

Capitán Pastene: una “terra di promesse”

Una palabra sobre el hecho migratorio. Un tema de actualidad en estos días

Son diversas las experiencias y los motivos por los que una familia, un grupo de familias o personas individuales deciden lanzarse a la aventura de buscar mejor suerte en otras tierras, a veces muy lejanas. Para algunos, es simplemente eso: una aventura; pero en la gran mayoría de los casos, se trata de una decisión difícil, condicionada por factores externos que imposibilitan a las personas alcanzar un nivel de vida digno y estable en su propia tierra.

Así como son variadas y distintas las experiencias migratorias, también lo es la suerte que corre cada uno de ellos; en una misma experiencia, siempre a unos les va a ir mejor que a otros. También son muchos los escritos que dan cuenta de experiencias migratorias en el mundo, también en Chile y en nuestra Región. La de Capitán Pastene es una de ellas. Una historia del todo particular. **Es la historia de una emigración que por muchos años, en realidad demasiados, fue olvidada por las instituciones italianas y desatendida por el gobierno chileno.**

Algunos hitos históricos de esta experiencia (que está en el origen de la historia de vida de muchos de nosotros). Una historia que nos gusta relatar, no para lamentarnos, sino para recordar y reconocer sentidamente a nuestros nonnos.

En los inicios de esta experiencia migratoria muy particular de casi un centenar de familias provenientes de los Apeninos modenese, que el querido amigo Antonio Parenti, miembro de la consulta regionale per l’immigrazione della regione Emilia Romagna, la define como “emigración olvidada”, está la figura de Giorgio Ricci (detto il “re Giorgio”). Personaje muy controvertido que logró convencer tanto al gobierno italiano (que había prohibido la emigración hacia Chile) como a las autoridades políticas chilenas y obtener así la autorización para trasladar familias italianas en condición de colonos a esta región de La Frontera, en el corazón del Wall mapu, territorio mapuche.

Se reúnen dos condiciones favorables para que esto ocurra:

- 1) Por una parte, la condición general de vida de las familias que decidieron emigrar era de pobreza y escasez cuya principal actividad económica era la agricultura; algunos eran pequeños propietarios y otros no eran dueños del campo que trabajaban, sino que lo hacían en la forma de mediería. A esto debe sumarse las graves consecuencias provocadas por las epidemias de cólera y viruela que constituían una seria amenaza para la población de aquella época
- 2) En segundo lugar, la decisión del gobierno de Chile luego de la guerra del pacífico y del plan llamado "pacificación de la Araucanía", mediante una normativa específica impulsa la concesión de tierras a familias y empresas privadas de colonización, especialmente europeas. Entre 1883 y 1910, alentados por esta especial condición, llegaron a Chile aproximadamente 50 mil inmigrantes, entre ellos quienes se establecieron en Capitán Pastene. (A la zona de Traiguén ya habían llegado 1816 franceses, 2570 suizos y 924 alemanes).

"Capitán Pastene, es una historia de inmigración que se gestó, tanto por el interés del gobierno de Chile en recibir en el país a extranjeros, especialmente europeos, conocedores de técnicas agrarias, para trabajar y desarrollar el área de la producción agrícola en el sur de nuestro país; como por la necesidad de los inmigrantes de encontrar un espacio con mejores condiciones de vida. Sin embargo, requerían de alguna persona o institución que gestionara el proceso migratorio, con las regulaciones que ello implicaba. En esta coincidencia de necesidades, aparece el nombre de Giorgio Ricci" (Tesis de la estudiante Carolina Aguayo Acevedo, U. de Chile, 2012).

Es así como el 4 de agosto de 1903 se crea la sociedad de colonización "Nuova Italia", por los hermanos Ricci Giorgio y Alberto, a la cual se le concede 63.000 hectáreas de terreno en la provincia de Malleco, cuya distribución sería: 70 hectáreas para cada jefe de familia y un número de hectáreas igual a la edad de cada hijo varón mayor de cinco años, hasta un número máximo de 25 hectáreas. Finalmente, el ministerio de tierras le otorgó sólo 27.000.

Pero no se trata de una concesión gratuita...

"El colono se comprometía a devolver a la sociedad los gastos de transporte terrestre y marítimo, al igual que los anticipos, en cuatro anualidades; en

garantía del cumplimiento de las obligaciones asumidas, el lote de terreno quedaría hipotecado hasta el pago total de la deuda”, (Capitán Pastene: una tierra de promesas, Stefano Ferrari).

Primera emigración

1904: Giorgio Ricci logra convencer a 23 familias, un total de 135 personas, las que desembarcaron en el puerto de Talcahuano el 9 de marzo de 1904, después de 31 días de navegación

Les fue asignado un total de 2.006 hectáreas de las 27 mil. ¿Dónde quedaron las otras?

Segunda emigración

Aun cuando Ricci no logró la meta, regresa a Italia en septiembre de 1904 y, algo que no se entiende, obtiene la autorización para trasladar un segundo grupo, para quienes la situación fue aún más difícil y angustiosa que para el primero.

1905: el compromiso era trasladar a Chile 70 familias y logró reunir a 65 con un total de 373 personas. Este grupo siguió el mismo procedimiento que el anterior, pero el contrato asignaba 50 hectáreas a cada familia (no 70 como al primer grupo) y se vieron obligados a vivir durante varios meses en un campamento, un gran galpón de madera en las cercanías de Capitán Pastene. Hasta el día de hoy, a ese lugar se le conoce como “El calvario”, nombre que le dieron las familias al llegar.

“Es en este punto de la historia, que muchos colonos cuestionaron si realmente había sido una buena idea dejar Italia, ya que, por muy malas que fueran las condiciones económicas en las que estaban, al menos, en su mayoría, contaban con una casa y algunos animales que acompañaban su mal pasar. Definitivamente se encontraban en un escenario complejo e incierto.

Por otro lado, la figura de Alfonso Lomonaco (comisario enviado por Italia para velar por los colonos), no fue de gran ayuda, él no realizó una correcta evaluación de la situación y, a pesar de que estaba a cargo de resguardar el bienestar de los emigrados, su discurso ante las autoridades de Italia, coincidía con el relato “optimista” de Giorgio Ricci, aprobando el modo en que se

concretó el proceso migratorio. Con esto, los italianos, se encontraban desprotegidos, sin poder exponer sus reclamos a ninguna autoridad pertinente, debiendo continuar con su trabajo para sacar adelante las tierras que les habían asignado". (Carolina Aguayo, 2012).

Las familias fueron distribuidas a sus respectivos terrenos y tuvieron que comenzar verdaderamente de cero, deforestando para tener un lugar donde construir la casa y adaptar el terreno para cultivar. La mayoría de las familias de inmigrantes que en este caso se les identifica como colonos se establecen en las zonas rurales y, paralelamente, en el lugar donde se estableció la administración de la empresa colonizadora se fue construyendo el poblado que más tarde se le dio el nombre de Capitán Pastene.

El descontento

Reclamo judicial en Traiguén y Angol contra la empresa por incumplimiento de contrato. Sin resultados favorables.

En mayo de 1905, 35 familias deciden viajar a Santiago, apoyados por italianos residentes. Solicitaban apoyo del Gobierno chileno, pero Giorgio Ricci era muy influyente en las altas esferas políticas, de modo que tampoco encontraron apoyo. Es así como 35 familias deciden quedarse definitivamente en Santiago.

Italia en alerta

*"El 7 de mayo de 1905, el periódico "La Provincia di Modena" publicó una nota concerniente a la localidad de Zocca en la que se informaba que muchas de las 43 familias emigradas a la colonia Nuova Italia, apenas llegadas a destino, habían escrito a los parientes declarando su desilusión por el lugar y por el trato recibido. En particular, Giorgio Ricci era acusado de haber hecho promesas que nunca había mantenido". De aquí el título del libro, **Capitán Pastene: una tierra de promesas.***

A pesar de los problemas y protestas, la colonia "Nueva Italia" siguió desarrollándose y creciendo económicamente. Esto provocó la necesidad de dar un giro en la gestión y organización de la misma, por lo que se creó la

nueva "Sociedad colonizadora, agrícola e industrial Nueva Italia" (también encabezada por los hermanos Ricci) en remplazo de la sociedad colonizadora inicial. Su objetivo era, entre otros, optimizar la utilidad de las tierras, mejorar el trabajo agrícola y prolongar el ferrocarril desde Los Sauces hasta Capitán Pastene - esto implicaba construir 38 kilómetros de vía férrea.

En marzo de 1907 se inaugura oficialmente el pueblo con el nombre de Capitán Pastene, con la presencia del presidente Pedro Montt, y se oficializa la construcción de la línea férrea que uniría Capitán Pastene a Los Sauces (con el nombre de Estación Savoia, seguramente en honor de la familia real).

El tren fue retirado por los militares el año 1974; fue infructuosa la oposición de los pasteninos que durante varios días se reunían en la estación para protestar sobre esta trágica decisión que no considera ni valora en su mérito los esfuerzos de una comunidad que impulsa su propio desarrollo.

Este hecho marca un punto de inflexión en la historia de Capitán Pastene. Desaparece la magia del tren y la forma de vida cambia definitivamente. Se pierde la dimensión comunitaria y se va imponiendo una forma de vida más individualista. Además de que se le despoja a todos los habitantes del sector de este importante medio de vinculación con la región y el país.

El reencuentro: **Capitán Pastene chiama Modena**

Después de 80 años, cuando en 1988 logró cruzar el océano la consigna "Capitán Pastene chiama Modena", se dio inicio a un proceso de recuperación de los lazos que la emigración había roto entre las familias modeneses. **Gracias a la organización de los pasteninos y con el apoyo de algunos amigos en Santiago el año 1989 se pudo tomar contacto con Pavullo y con representantes de la Consulta regionale dell'Emigrazione de la región Emilia Romagna, y se dio inicio a este nuevo camino que, como un verdadero "acto de reparación", dio origen a una serie de iniciativas que abrieron grandes perspectivas de desarrollo para la comunidad entera.** Luego, se fueron sumando otras personas e instituciones de la provincia de Modena y los alcaldes de varias comunas, especialmente de aquellas de donde habían partido nuestras familias.

Personalmente, el año 1991 la Providencia me permitió hacer “el viaje de regreso” (el que nuestros nonnos jamás pudieron realizar) y conocer los paisajes y las tierras de las añoranzas familiares. Desde entonces, muchos otros, especialmente jóvenes pasteninos han podido hacer lo mismo. A partir de momento histórico se han dado importantes y sucesivos reencuentros familiares, profundas relaciones de amistad y nuevos contactos institucionales que auguran un futuro promisorio no sólo para los habitantes de Capitán Pastene, sino para la Región de la Araucanía en su conjunto. La comuna de Lumaco ha firmado y renovado pactos de hermanamiento con las comunas de Pavullo nel Frignano y Zocca, iniciativa que han seguido otros municipios como Purén y Angol que se han hermanado con Guiglia, Spilamberto y Vignola. En el año 2001 nace la “Fundación para el Desarrollo de Capitán Pastene” que convoca a representantes de diversas organizaciones locales y cuenta con el apoyo de varias instituciones italianas, incluida la Embajada de Italia en Chile.

El centenario

Así llegamos a conmemoración y celebración de los 100 años de la llegada de los colonos:

“El centenario de la fundación de Capitán Pastene permite evocar una página de la emigración italiana a Chile rica en significados y originalidad, aunque olvidada por muchos años. Capitán Pastene responde a un modelo de emigración “sui generis” que en 1904 fue implementado por lo que se llama una “agencia de colonización” (y no a través del método de la “llamada familiar”), con el asentamiento en la provincia de Temuco de un centenar de familias procedentes de Módena.

Esta comunidad, probablemente a causa de las condiciones encontradas, mantuvo desde el inicio marcadas características de cohesión cultural y social, características que la convierten en un caso único en Chile, precisamente por el modelo de desarrollo, que consistió en la creación de una ciudad diseñada y realizada por colonos italianos, incluso con obras arquitectónicas complejas y construcciones de valor. El pueblo mantiene aún hoy sus orígenes modeneses a través de la conservación de tradiciones y recuerdos de los municipios de origen, en la toponimia, en los apellidos de sus habitantes, y hasta en la

gastronomía, por lo que constituye un caso infrecuente de “colonia italiana” en América Latina.

La evolución de Capitán Pastene ha pasado por varias etapas de desarrollo: desde el primer duro trabajo de valorización de las tierras hasta la construcción del ferrocarril que fue obra de los emigrados, medio crucial para contribuir al desarrollo de las actividades del pueblo y del cual derivaron interacciones e intercambios económicos y culturales con los mapuches y los chilenos. Tal proceso dio vida al original encuentro entre tres culturas que aún hoy se mantiene vivo en Capitán Pastene y se experimenta en lo concreto de la vida cotidiana.

Embajador Giovanni Ferrero

Capitán Pastene en la actualidad

Desarrollo turístico impresionante. Oportunidad de trabajo para mujeres. Y posibilidad de retener a los jóvenes, por la proyección regional y nacional que este tema tiene.

La gastronomía vinculada a la cultura y a la historia de los inmigrantes italianos
Se abren nuevas oportunidades de negocios, especialmente para jóvenes emprendedores.

Los campesinos cultivan lo que hace falta para la cocina, especialmente la espinaca (en mis tiempos de campesino no se cultivaba)

El prosciutto con denominación de origen.

Una característica de Capitán Pastene son las organizaciones comunitarias. Muchas organizaciones, entre la que destaca la asociación cultural que promueve la cultura italiana.

Las asociaciones emiliani-romagnoli del sur tiene como punto de referencia Capitán Pastene.

Algunos desafíos pendientes

Pendientes: la doppia cittadinanza de los descendientes de esta emigración; lo que permitiría que más personas puedan conocer Italia; nos hace bien ;

Un museo que mantenga en el tiempo la historia de no sólo de capitán Pastene, sino de la emigración en su conjunto; que recoja todos los elementos que marcaron la vida de las familias que llegaron, tanto rural-agrario como urbano.

El desafío de la triculturalidad

Este es un aspecto que considero muy relevante. El respeto y valoración de la diversidad cultural que existe en el lugar. Relevar las expresiones culturales (artesanía, comidas, cosmovisión) de un pueblo milenario, las costumbres criollas chilenas y la cultura italiana que se convierte en una nota característica de Capitán Pastene es una riqueza que pocos lugares pueden ofrecer. No hay que crear nada, esta riqueza cultural está presente naturalmente en el lugar.

No debemos temer a la diversidad; ella sólo puede enriquecernos como seres humanos cuando nos relacionamos con los otros diferentes lo hacemos desde nuestra identidad...

Capitán Pastene puede ser un testimonio de relaciones interculturales muy importante para una Región como la nuestra. Además, tiene como base el encuentro pacífico, de respeto y reciprocidad mutua que vivieron los colonos al momento de su arribo, durante su establecimiento en el lugar y en los años sucesivos. Ellos fueron capaces de con-vivir y nosotros, si continuamos valorando nuestras genuinas diferencias con respeto, compartiendo y desarrollando con generosidad un proyecto cultural que nos represente a todos y a todas puede llegar a ser verdaderamente paradigmático.

Para terminar

Un proyecto muy interesante y una historia curiosa

El proyecto. El vínculo con la Embajada de Italia en Chile hizo posible la concreción del **proyecto de enseñanza de la lengua italiana en la escuela pública de Capitán Pastene**. Este debe ser una experiencia única en Chile.

La historia. Una historia interesante: Cipriano Ratti, hermano de Achille Ratti (Pio XI). Músico, director de una filarmónica en Turín, fundador de la banda del pueblo.